

Manejo Sostenible de los Bosques de San Nicolás

María Patricia Tobón *
Oscar Álvarez Gómez **

Introducción

Durante los últimos treinta años el tema ambiental ha ganado reconocimiento en la comunidad internacional. La conferencia celebrada en junio de 1972 en Estocolmo, Suecia, a la que asistieron representantes de ciento trece naciones, se considera un hito en la evolución de la preocupación mundial por el medio ambiente; en consecuencia, se instauró el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).

Dentro del contexto de los bosques tropicales, este reconocimiento se ha traducido, entre otras cosas, en la comprensión de la trascendencia de los bienes y servicios forestales como promotores del desarrollo sostenible en el sector rural. Si bien el potencial maderero sigue siendo de vital importancia para el sector forestal, cada vez se acrecienta el reconocimiento de los bienes no maderables y de los servicios forestales como factores indispensables en el manejo sostenible de los bosques.

Entre los productos no maderables se encuentran las plantas medicinales y ornamentales, las semillas y la reserva alimentaria (tanto vegetal como animal); y al igual que ciertos productos madereros de consumo local, tales como la leña o el carbón vegetal, son generados por el bosque, pero no se reflejan en las cuentas nacionales o regionales de una manera adecuada.

En el caso de los servicios forestales, la problemática es similar. Actualmente se reconocen distintos grupos de servicios, como son los de conservación de la diversidad biológica y del suelo, regulación del clima y del ciclo hídrico, la mitigación del cambio climático, polinización y dispersión de semillas, control natural de plagas, preservación de espacios culturales, protección contra desastres naturales, recreación y ecoturismo (Nasi, 2002). En la mayoría de los casos, estos servicios son reconocidos; no obstante, los pagos correspondientes, o bien no han sido insertados en la economía, o no son suficientes para garantizar la continuidad en la prestación del servicio o para beneficiar a la comunidad local asentada en los bosques.

Las deficiencias en los pagos por productos y servicios forestales se deben principalmente a los siguientes factores:

- Los productos y servicios del bosque se consumen directamente sin pasar por un mercado, como ocurre con buena parte del consumo de leña, los productos de la reserva alimenticia o el paisaje.
- Los productos y servicios del bosque se integran a los insumos dentro de otros sectores de la economía, como es el caso de las envaraderas o el consumo de agua para cultivos agrícolas.
- No existe mercado para algunos de los servicios forestales, como lo muestra el servicio de protección contra desastres naturales.
- El mercado aún está en desarrollo y por tanto inconcluso, como en el evento de la venta de certificados de mitigación de emisiones.

Estas deficiencias son atribuibles al desconocimiento que la sociedad en su conjunto mantiene frente al valor de estos bienes y servicios en términos de desarrollo sostenible. Es decir, que los valores económico, social y ambiental no se han establecido claramente, de tal manera que se concreten en políticas, estrategias y finalmente en pagos, bien sea mediante mercados u otros instrumentos económicos.

El bienestar a largo plazo de cualquier sociedad depende de un complejo equilibrio entre los factores económico, social y ambiental, que rebasa la monetarización de los

El manejo sostenible de bosques comienza a ser una realidad

Para Cornare, el manejo sostenible del bosque es una de sus prioridades, en consonancia con la misión encomendada por la Ley 99/1993 de administrar eficientemente los recursos naturales de una jurisdicción integrada por 26 municipios, además del gran potencial de recursos existente en esta región. Es por ello que ante la búsqueda de alternativas de viabilidad, desde el año 1998 el Consejo Directivo de la entidad emitió el acuerdo 016 que

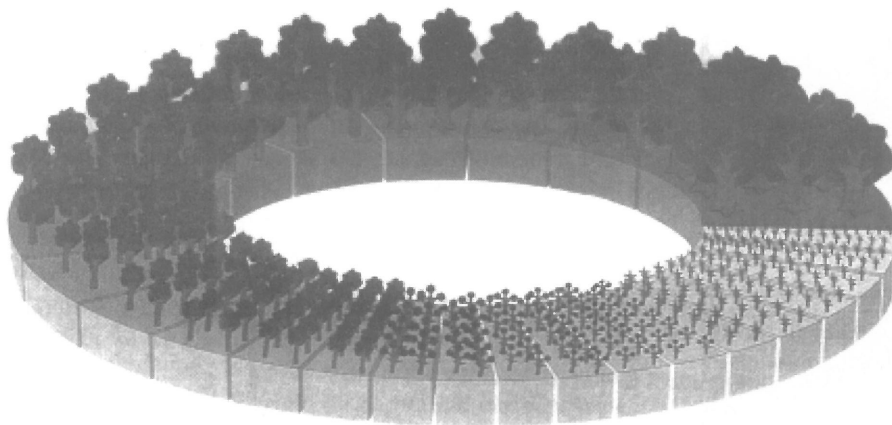


bienes y servicios (Giarini, 1980); términos que acogemos para el presente artículo, donde entendemos el valor de un servicio ambiental como un concepto compuesto del valor social, ambiental y económico del mismo.

Aunque este tipo de valor no pueda ser cuantificado en una unidad común, en el proyecto que a continuación se presenta partimos del reconocimiento de estos tres tipos de «valores» y los hemos incluido de diversas maneras en un proceso de planificación del manejo sostenible de los recursos forestales.

define las zonas de aptitud forestal y de conservación en setenta y dos mil cuatrocientas hectáreas de la subregión valle de San Nicolás y firmó un acuerdo de cooperación con la Organización Internacional de las Maderas Tropicales para desarrollar el proyecto OIMT 54/99 (F) «*Modelo de Financiación Alternativo para el Manejo Sostenible de los Bosques de San Nicolás*», en donde se reconoce, amén de la importancia de la valoración económica de los bienes y servicios forestales existentes en la región, la influencia que el valor social y ambiental representa en la definición de esos valores en el mercado.

El proyecto busca reducir la degradación de los recursos naturales, a través del diseño de un modelo de



financiamiento que combine el manejo sostenible de los bosques con fuentes de financiación alternativas, tales como la inversión privada y las posibilidades que podría ofrecer el Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL) para la región; dispositivo este último que se origina en la necesidad de resolver una dicotomía en el manejo forestal, orientando la complementariedad entre bienes y servicios forestales en favor de un manejo sostenible de bosques. La base de la sostenibilidad reside en el aprovechamiento óptimo de los recursos, sin perder de vista el valor adicional a la extracción de madera que poseen los bosques.

Es cada vez más pronunciado el interés por usar el recurso maderero en combinación con otras actividades que permitan conservar la riqueza forestal. Esta creciente conciencia de la conservación entendida como actividad productiva, incluida en los planes de manejo, constata la complementariedad existente entre el recurso maderero y otros productos forestales no maderables como medicinas, alimentos, plantas ornamentales, especies valiosas para artesanías y servicios ambientales como el ecoturismo, la captura de carbono, etc.

A la luz de este enfoque integral, las poblaciones asentadas en la zona del proyecto comprendieron la práctica de este manejo integral y sostenible de los bosques y plantean soluciones racionales, armónicas y realistas, con la asistencia técnica del equipo del proyecto, lo que repre-

resenta alternativas de generación de empleo, nuevas fuentes de ingreso, y durabilidad de los recursos en el tiempo, entre otros beneficios. La comunidad local ha asimilado que su futuro depende del modo que elijan para administrar sus recursos y de la perdurabilidad de los mismos en su extensión, riqueza y diversidad biológica.

El punto de partida de este proyecto es la identificación de una serie de factores que dificultan la financiación a largo plazo del manejo sostenible de los bosques, lo que impide la ejecución de procesos constructivos de desarrollo regional; además de las consabidas fallas en las políticas trazadas y las deficiencias en el mercadeo, tales como la inadecuada valoración de los productos y servicios forestales, que suponen un caldo de cultivo para prácticas no sostenibles y deforestación.

Adicionalmente, la distribución desigual de costos y beneficios relacionados con el manejo sostenible de los bosques dificulta la consecución de inversiones en el sector. En especial vale la pena anotar aquellas desigualdades relacionadas con los servicios forestales que, aún con impacto regional, nacional y hasta internacional, no representan un incremento en la tasa de retorno para los inversionistas.

Debido a estas circunstancias, se dificulta la generación de un sistema de financiación adecuado para el manejo sostenible de los bosques. La presente iniciativa se propone probar y perfeccionar sobre la experiencia de un proyecto piloto, un modelo alternativo de financiación del MSB en los valles de San Nicolás en Colombia. El proyecto se basa en una metodología para la financiación a largo plazo del manejo sostenible de los bosques elaborada en 1998 por el

Cada ejemplar de árbol trae como mínimo los siguientes beneficios: 11.000 kilos de materia orgánica, 473.500 litros de agua liberada en la atmósfera, 28.660 metros³ de CO₂ absorbidos y 28660 metros³ de oxígeno.



EMPA (Instituto Federal Suizo de investigación y Prueba de Materiales y Tecnologías).

Esta experiencia nos permitió evaluar e incluir tanto los intereses de la población local como los de diferentes inversionistas internacionales, así como combinar sistemas de financiación tradicionales con los ofrecidos por la valoración de los servicios ambientales de los bosques, especialmente aquellos relacionados con la captura, fijación y reducción de emisiones de CO² en las masas boscosas.

El proyecto propuso la creación de un Área de Manejo Sostenible (AMS) de 72.367 hectáreas en la subregión de los valles de San Nicolás, dentro de la jurisdicción de Cornare. En esta área se combinan bosque natural, bosque secundario plantado o producto de la reforestación y áreas con aptitud forestal que han sido deforestadas o sujeto de cambio de uso.

Uno de los resultados del proyecto fue el desarrollo de una forma de asociación de los propietarios de predios, responsable de la conservación de los bosques naturales, el manejo adecuado de los recursos forestales, el mejoramiento de las condiciones de vida de los habitantes de la zona y que procure igualmente apoyar la creación, el fomento, el desarrollo y el financiamiento de empresas que incorporen innovaciones científicas, tecnológicas y de infraestructura, aplicables a la producción nacional.

El 30 de septiembre de 2003 nace la Corporación para el Manejo Sostenible de los Bosques, Masbosques, una asociación sin ánimo de lucro conformada por 23 socios del sector público, privado, académico y organizaciones de la sociedad civil¹. El objetivo de la Corporación consiste en promover el manejo sostenible de los bosques y realizar la implementación del Mecanismo de Desarrollo Limpio, de acuerdo con las reglamentaciones derivadas de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, como lo es el Protocolo de Kyoto.

El proyecto propone poner a prueba un nuevo modelo de financiación basado en la venta de:

a. Productos provenientes del bosque secundario manejado de manera sostenible:

Basados en prácticas de manejo sostenible de los recursos naturales se proponen actividades productivas a desarrollar en los bosques secundarios. Los proyectos específicos son planificados en trabajo conjunto con la comunidad local, es decir que la formulación de los proyectos de manejo sostenible de los bosques se basa en un proceso de planeación participativa, en el que toman parte los diferentes actores comprometidos en su ejecución. A este respecto tienen especial preeminencia los representantes de la comunidad local.

b. Acciones de Medio Ambiente (incluyen acciones para garantizar servicios forestales como la conservación de la biodiversidad o la fijación de carbono).

Está dirigida principalmente a diversos sectores de la industria. La compra de un número determinado de estas acciones le permite al compra-

dor obtener un “reconocimiento ambiental”, que puede ser utilizado en campañas publicitarias. Este instrumento es de sumo interés para muchas industrias, principalmente europeas, por cuanto permite el mejoramiento de la imagen corporativa. Adicionalmente, la compra de acciones podrá permitir al inversionista participar de las ganancias generadas por la venta de Certificados de Reducción de Emisiones -CERs- y productos de los bosques.

c. Certificados de Emisiones Reducidas.

El Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL) acordado por la conferencia de las partes de la Convención Marco de Naciones Unidas para el Cambio Climático, presenta la posibilidad de valorar económicamente algunos de los servicios forestales, especialmente aquellos relacionados con la captura y fijación de C en las masas boscosas.

Mediante la elaboración del presente proyecto nos proponemos hacer una contribución, desde la perspectiva del Manejo Sostenible de los Bosques en el trópico, al proceso de estructuración del mercado internacional de certificados de carbono.

Los campesinos sienten suyo el proyecto

La primera etapa reflejó el sentir de todas las comunidades que adhirieron al proyecto a tal punto, que ya empezaron a hablar un mismo lenguaje frente a los beneficios que les ofrece; fruto de una serie de talleres veredales y

municipales y visitas de campo donde se introdujeron conceptos tan importantes como la captura del carbono, el efecto invernadero, el cambio climático, y los Mecanismos del Desarrollo Limpio (MDL), entre otros aspectos. También se dieron a conocer los objetivos, los alcances del Plan de Manejo Forestal, los mecanismos de participación de la comunidad y la necesidad de identificar los propietarios de predios interesados en desarrollar actividades relacionadas con la captura de carbono, mediante el establecimiento de prácticas forestales.

Gracias a todo el trabajo comunitario, hoy las instituciones conocen el tipo de proyectos que los propietarios de bosques quieren desarrollar en sus fincas. Y todo este anhelo lo plasman en la cartografía social, mapas elaborados con sus propias manos, donde visualizan su predio en su estado actual y cómo podría llegar a ser en un futuro, a partir del desarrollo de las actividades productivas sostenibles.

Contribución para reducir del calentamiento global del planeta

Mediante el proyecto para el Manejo Sostenible de Bosques, la región podrá ingresar al mercado de los Certificados de Reducción de Emisiones de CO² (CERs), como producto de lo que se ha planteado en el protocolo de Kyoto, y al mercado de Reducción de Emisiones Verificables -VERs- para un mercado voluntario y a un sinnúmero de posibilidades dentro de la venta de servicios ambientales que puede ofrecer esta región. ♦

*Sobre los autores: * Ingeniera Forestal, CORNARE; Coordinadora del proyecto referido en el artículo.*

***Director General de CORNARE*

1 Actualmente los socios de la Corporación MABOSQUES son: CORNARE, Municipios de El Carmen de Viboral, El Retiro, El Santuario, Guarne, La Ceja, Marinilla, Rionegro y San Vicente; Municipios Asociados del Altiplano del oriente MASORA; La Corporación Empresarial de Oriente CEO; ASOCOLFLORES; El Centro de Estudios e Investigaciones de Marinilla CEAM; CORPOICA, La Universidad Católica de Oriente UCO, Asociaciones de Junta de Acción Comunal de La Ceja, El Retiro, Marinilla, San Vicente, Rionegro y Guarne y la Junta de Acción Comunal de la Vereda El Porvenir y las ongs ambientalistas de San Nicolás AVANS.

